

## Ruta de los Almorávides y Almohades



Esta Ruta evoca la duradera y profunda relación entre dos continentes apenas separados por un estrecho brazo de mar. Su fascinante viaje gira en torno a la estratégica encrucijada donde África y Europa se miran

frente a frente, compartiendo los cimientos de las míticas Columnas de Hércules. Los antiguos, con expresiva sencillez, llamaron a esta región «las Dos Orillas», debido a su cercanía y mutua dependencia, una región unida por la tupida red de caminos que se cruzaban y confluían multiplicando los lazos entre los hombres. De este fructífero contacto lo más esencial ha sobrevivido: un fondo cultural y artístico común, un especial arte de vivir...

Y qué mejor guía para descubrirlos y disfrutarlos que dejarse llevar por los caminos que siguieron los almorávides y almohades, los saharianos que, allá por los siglos XI y XII, fundieron en un vasto imperio el Magreb occidental y al-Andalus.

Tras su preludio africano, esta Ruta cultural comienza en Algeciras que junto con Tarifa son los puntos de partida del itinerario. El recorrido descubre el irresistible atractivo de costas, campiñas y sierras de las provincias de Cádiz y Málaga, con pueblos y ciudades que atesoran el más puro encanto andaluz. Soberbios paisajes, legendarias villas y castillos, monumentos, tradiciones, el trato afable y la hospitalidad de la gente... son los ingredientes de este irresistible trayecto, que, internándose por vegas y montañas, culmina en el mágico destino de Granada.

## El legado andalusí

La Península Ibérica vivió uno de los momentos más privilegiados de la historia durante el período de la España musulmana, que dio lugar al nacimiento de una brillante civilización, en la cual Andalucía se convirtió en el foco cultural de Europa y en el puente entre Oriente y Occidente.

Las Rutas de El legado andalusí recorren aquellos senderos que antaño fueron trazados para comunicar el Reino de Granada con el resto de al-Andalus, ofreciendo al viajero la posibilidad de disfrutar de impresionantes paisajes, viajar de forma sosegada, degustar sus delicias gastronómicas, y dejar correr la imaginación, haciendo presente el pasado.

El Corral del Carbón. Sede de la Fundación Pública Andaluza El legado andalusí

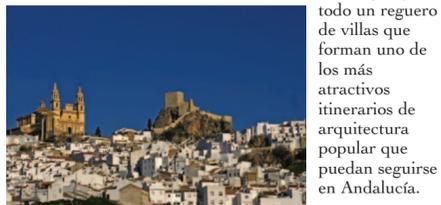


## ALMORÁVIDES Y ALMOHADES

El título de la ruta hace referencia a los dos movimientos que forjaron grandes imperios en el Norte de África y la Península Ibérica entre los siglos XI y XIII. A partir del Sáhara occidental y Marrakech, la capital que fundaron en 1070, los almorávides crearon un vasto dominio que abarcaba desde Senegal a los reinos de al-Andalus. Sus sucesores y rivales, los almohades, o «unitarios», surgieron en las montañas del Atlas. A mediados del siglo XII, tras una larga lucha, los almohades se apoderaban de Marrakech y consolidaban su poder en tierras del Magreb y la Península.

## LOS PUEBLOS BLANCOS

El deslumbrante conjunto de ciudades y villas enclavadas que brillan en los hermosos paisajes de las sierras entre Arcos y Ronda, los llamados Pueblos Blancos, constituyen un tramo esencial de la ruta. Apiñados en torno a castillos e iglesias, dominando el horizonte desde lo alto de riscos y peñas, o bajo la escolta de imponentes montañas, sus romántica estampa impresionan e cautiva al viajero. Otro tanto sucede al introducirse en el encantador laberinto de sus cascos históricos, a lo largo de calles y cuevas sinuosas que retienen todo el sabor del trazado medieval y la atmósfera de una arquitectura que encarna el ideal de la típica construcción andaluza: fachadas de elegante sencillez, muros donde se acumulan las manos de cal, huecos cerrados por rejas de forja, cubiertas de teja rojiza, y en su interior, patios con pozos, macetas y plantas que son un remanso de intimidad. Arcos de la Frontera, Zahara de la Sierra, Grazalema, Olvera, Setenil de las Bodegas, y



todo un reguero de villas que forman uno de los más atractivos itinerarios de arquitectura popular que puedan seguirse en Andalucía.

## RECORRIDO Y DISTANCIAS

Entre Algeciras y Granada la ruta abarca un trayecto de entre unos 300 y 450 kilómetros, según las variantes del camino que se tomen. A partir de Algeciras y Tarifa un primer ramal se dirige en línea recta hacia Ronda a través de la serranía, tocando Castellar y Jimena de la Frontera. Gaucín y los pueblos del valle del río Genal a lo largo de la carretera A-369. El ramal occidental del itinerario, por su parte, cubre mayores distancias: visita Alcalá de los Gazules y Medina Sidonia, conectadas por la A-381, y a continuación, Cádiz, El Puerto de Santa María y Jerez. Desde aquí prosigue por la A-382 hacia Arcos y los Pueblos Blancos gaditanos – Grazalema, Zahara, Algodonales, Olvera, Setenil– para recalar en Ronda. La ruta asciende a continuación por la carretera A-367 hacia, Teba y Campillos, alcanzando por la N-331 y la C-340 Vélez-Málaga. Tras la ruta de pueblos granadinos alcanzaremos nuestra meta: Granada.

## HISTORIA Y ARQUITECTURA

### CIUDADES, VILLAS Y CASTILLOS

Las huellas de al-Andalus se hacen patentes a cada paso del camino en la compacta fisonomía de las poblaciones, en sus construcciones defensivas y monumentos, y en su arquitectura tradicional, un panorama que más tarde se enriqueció con las obras y formas artísticas, que van del mudéjar al barroco, posteriores a la conquista cristiana.



Los almorávides, como sus sucesores al frente del imperio hispano-marroquí, los almohades, fueron grandes constructores que impulsaron notablemente el crecimiento de las ciudades andaluzas, dotándolas de extensas murallas, alcazabas y otros edificios. Igualmente decisiva resultó después la etapa comprendida entre los siglos XIII y XV, cuando estas tierras constituyeron la frontera occidental del reino de Granada, hasta su caída en 1492. Por entonces, ya sea por iniciativa de musulmanes o de cristianos, adquirieron las localidades de la ruta el inconfundible y legendario aspecto medieval que las caracteriza, con apretados caseríos ceñidos por cercas amuralladas, al amparo de arrogantes castillos y fortalezas, conectadas por una red de torreones y atalayas.



En lo que respecta a la altitud de la ruta, a lo largo del trayecto se da un acusado contraste. En primer lugar se recorren poblaciones situadas a nivel del mar – Algeciras, Cádiz, El Puerto... – y en las suaves elevaciones de la campiña – como Alcalá, Medina y Arcos – a cotas entre los 100 y 300 m. Más adelante, la mayor parte del itinerario se desarrolla por serranías y tierras altas entre los 500 y 800 m, de altitud. Con Ronda y Granada situadas por encima de los 700 m, la villa de Grazalema señala la etapa más alta del viaje, enclavada entre montañas a 812 m.

La Ruta de los Almorávides y Almohades enlaza las costas y ciudades del Estrecho con Granada a través de Cádiz, Jerez y Ronda, siguiendo las principales vías de comunicación del entramado de caminos que unían el Norte de África y el sur de al-Andalus. El trazado, que discurre por las provincias de Cádiz, Málaga y Granada, se divide a partir de Algeciras en dos ejes que confluyen en Ronda, desde donde un único tramo final se dirige a Granada. El viaje en la actualidad se ajusta a una moderna red de carreteras (A-369, A-381, A-382, A-92, A-367, N-331, A-359).

## TRADICIONES

### GASTRONOMÍA

De «ruta de la degustación» cabría calificar el periplo gastronómico que depara este sustancioso viaje por las provincias de Cádiz, Málaga y Granada, tal es la variedad y riqueza de materias primas y recetas que se encuentran a lo largo de sus etapas. La costa atlántica de Cádiz ofrece la deliciosa y surtida frescura de pescados y mariscos, mientras que sus campiñas



proporcionan ese regalo para el paladar que son los vinos de Jerez, junto con gazpachos, potajes y otras especialidades. Las sierras, por su parte, aportan la sabrosa consistencia de embutidos, chacinas y derivados del cerdo, así como carnes de caza, calderetas y guisos de aroma pastoril, en tanto que las vegas interiores de Antequera a Granada disfrutaron de unas verduras, hortalizas, frutas y aceites de extraordinaria calidad que dan fundamento a una rica cocina de interior. Un apartado propio, repleto de reminiscencias andaluzas, está formado por la repostería que endulza todo el trayecto, pestiños, amarguillos, alfajores y un sinfín de variedades que glorifican los sentidos.

### ARTESANÍA

Las tradiciones artesanas gozan de una salud envidiable en el ámbito de la ruta, herederas de las actividades de los gremios urbanos o surgidas en relación con el trasfondo agrícola y ganadero predominante en estas comarcas.



Su notable diversidad comprende desde la encuadernación de lujo o la fabricación de instrumentos musicales de talleres gaditanos y granadinos, la ebanistería y

manufactura de muebles de estilo de Cádiz, Jerez o Ronda, la forja artística y trabajos en metal de Ronda o Granada, a la cerámica, presente en tantos lugares, las labores textiles, como las mantas de Grazalema confeccionadas en añeños telares, los artículos en cuero y piel, que tienen uno de sus principales centros de producción en la Sierra de Cádiz, la talla en madera de utensilios y la tonelería, las manualidades a base de fibras vegetales, y otros ramos, como la albaronería y talabartería, que son testigo de sus hondas raíces populares.

### FIESTAS

El calendario festivo a lo largo de la ruta es de gran intensidad. Los Carnavales, con su epicentro en Cádiz, señalan la despedida del invierno. En primavera se suceden los acontecimientos: Semana Santa con desfiles procesionales, las primeras ferias, como la del Caballo de Jerez, romerías y fiestas de Corpus, que preludian el aluvión de ferias y fiestas de verano, entre las que, además, se cuentan varios festejos de Moros y Cristianos. Y en todas ellas está presente el arte flamenco, que tiene en estas tierras su solar más genuino.

## ANDALUCÍA EN PRIMER PLANO

No es casual que muchos viajeros nacionales y foráneos considerasen las escalas por las que transita esta ruta como el espejo donde mejor quedan representados los rasgos esenciales de la imagen de Andalucía: vestigios esplendorosos del pasado musulmán que afloran desde Algeciras a Ronda y Granada, villas y fortificaciones rodeadas por un halo de romances caballerescos, paisajes vibrantes y dramáticos como pocos, el desenvuelto cosmopolitismo de Cádiz en contraste con la rústica autenticidad de los pueblos



serranos, la presencia ubícuca del flamenco como la más honda expresión popular, en fin, la importancia y afición que concitan el caballo y el toro de lidia, protagonistas de muchas de las fiestas y parajes de estas tierras.

## Las Rutas de El legado andalusí

Itinerario Cultural del Consejo de Europa

# Ruta de los Almorávides y Almohades

De Algeciras a Granada por Cádiz, Jerez, Ronda y Vélez-Málaga



## Puntos de información

<b>ALGECIRAS</b> Oficina de Turismo de la Junta de Andalucía Plaza Iglesia Mayor s/n. Juan de la Cierva, s/n Tel. 956 412 731	<b>MEDINA SIDONIA</b> Oficina Municipal de Turismo Plaza Iglesia Mayor s/n. Tel. 956 412 404	<b>RONDA</b> Oficina de Turismo de la Junta de Andalucía. Oficina Municipal de Turismo. Paseo Blas Infante s/n. Tel. 952 187 119
<b>TARIFA</b> Oficina Municipal de Turismo Paseo de la Alameda s/n Tel. 956 680 993	<b>CÁDIZ</b> Oficina de Turismo de la Junta de Andalucía Ramón de Carranza s/n Tel. 956 483 191	<b>TEBA</b> Ayuntamiento Plaza de la Constitución, 13 Tel. 952 748 020
<b>CASTELLAR DE LA FRONTERA</b> Ayuntamiento. Plaza de Andalucía s/n. Tel. 956 693 001	<b>EL PUERTO DE SANTA MARÍA</b> Oficina Municipal de Turismo Plaza Alfonso X el Sabio, 9. Tel. 956 483 715	<b>CAMPILLOS</b> Ayuntamiento Avda. Sta. M <sup>o</sup> del Reposo, 4 Tel. 952 722 168
<b>JIMENA DE LA FRONTERA</b> Ayuntamiento. Calle Sevilla, 61. Tel. 956 640 969	<b>JEREZ DE LA FRONTERA</b> Oficina de Información Turística C/ Poniente, 2. Torre del Mar. Tel. 956 541 104	<b>VÉLEZ-MÁLAGA</b> Oficina de Información Turística Plaza del Arenal s/n. Tel. 956 338 874
<b>GAUCÍN</b> Ayuntamiento Calle Guzmán el Bueno, 23 Tel. 952 151 000	<b>ARCOS DE LA FRONTERA</b> Oficina de Información Turística Cuesta de Belén, 5. Tel. 956 702 264	<b>ALCAUCÍN</b> Ayuntamiento. Plaza de la Constitución, 1. Tel. 952 510 002
<b>CASARES</b> Casa Natal de Blas Infante Carrera, 51. Tel. 952 895 521	<b>GRAZALEMA</b> Oficina de Información Turística. Plaza Teniente Viñas, 1. Tel. 952 152 502	<b>ZAFARRAYA</b> Ayuntamiento Entrada de Granada, 2. Tel. 958 362 560
<b>ALGATOCÍN</b> Ayuntamiento Fuente, 2 Tel. 952 150 000	<b>ZAHARA DE LA SIERRA</b> Oficina de Información Turística. Plaza del Rey, 3. Tel. 956 123 114	<b>LA MALAHÁ</b> Ayuntamiento Real, 16 Tel. 958 587 101
<b>BENALURÍA</b> Ayuntamiento Plaza Teniente Viñas, 1. Tel. 952 152 502	<b>OLVERA</b> Oficina Municipal de Turismo Edificio la Cilla Plaza de la Iglesia, s/n Tel. 956 120 816	<b>LAS GABIAS</b> Punto de Información. Plaza de España, 1. Tel. 958 580 261
<b>BENADALID</b> Ayuntamiento Plaza Beni al-Jalil, 1. Tel. 952 152 753	<b>ALGODONALES</b> Ayuntamiento Avda. de Andalucía, 2. Tel. 956 137 003	<b>GRANADA</b> Oficina de Turismo de la Junta de Andalucía. Plaza Nueva, Santa Ana, 4. Tel. 958 575 202
<b>ATAJATE</b> Ayuntamiento Plaza de la Constitución, 2. Tel. 952 183 504	<b>ALCALÁ DE LOS GAZULES</b> Punto de Información Plaza Alameda de la Cruz, 14. Tel. 956 420 330	<b>OLVERA</b> Oficina de Información Turística del Patronato Provincial. Calle Cárcel Baja 3. Tel. 958 247 128
		<b>SETENIL DE LAS BODEGAS</b> Oficina Municipal de Turismo Villa, 2. Tel. 956 134 261

## ALGECIRAS



Algeciras y Granada, simbolizan la presencia norteafricana en Andalucía. Algeciras –del árabe *al-Yazīra al-Jadīa*, «la isla verde»– nació con vocación de puente entre la Península y África. En el siglo XI fue la primera ciudad de al-Andalus en pasar a manos de los almorávides, al escogerla su gran emir Yusuf Ibn Tasufin como bastión estratégico en la orilla andaluza. A su esplendor bajo las dinastías norteafricanas siguió un repentino ocaso en el siglo XIV, cuando fue arrasada por los nazaries granadinos. Su recuperación llegó en el XVIII, creciendo sin parar hasta convertirse en una de las mayores aglomeraciones urbanas de la provincia de Cádiz. Animada por el ajetreo del paso del Estrecho y el tráfico marítimo, su núcleo antiguo se halla mirando a la bahía con Gibraltar al fondo, con lugares como la Plaza Alta, hermosas casas barrocas, modernistas o de inspiración inglesa, un interesante Museo Municipal y los parajes ajardinados de la Villa Vieja.

### TARIFA

Nos acercamos a otra clave del Estrecho: Tarifa, el sur del Sur, avanzando tanto sobre el mar que la costa marroquí se contempla al mínimo detalle. Sobre cimientos fenicios y romanos, los musulmanes forjaron una ciudad decisiva en la relación hispano-africana, bautizada con el nombre del bereber Tarif Ibn Malluk,



quien en el año 710 dirigió una exploración previa a la conquista. Su importancia se afianzó en el siglo X con la construcción de un formidable castillo. Tras la toma cristiana en 1292, la ciudad entró en la leyenda por la gesta de Guzmán el

Bueno, que prefirió la muerte de su hijo a la rendición de la plaza. Mucho ha quedado de entonces, según se aprecia en el Museo Municipal. También se respiran aquí los aires de modernidad que han hecho de sus espléndidas playas el paraíso del windsurfing, junto con otros alicientes como las ruinas de Bolonia.

#### CASTELLAR DE LA FRONTERA

Tierra adentro, el camino toma un ramal en dirección a Ronda a través de la serranía y se topa, en primer lugar, con la prodigiosa visión de este recinto fortificado, cuya apariencia apenas ha cambiado desde la Edad Media. El viejo Castellar, pues el nuevo ocupa un nuevo emplazamiento monte abajo, constituye un ejemplo inmejorable de las villas de frontera del reino nazarí de Granada, ilustrando a la perfección aquellos tiempos de lucha e intercambio con su delicioso caserío al abrigo de una imponente cerca de murallas.

### JIMENA DE LA FRONTERA

La geografía se encrespa cuando se vislumbra: *Oba* romana, luego llamada *Xemina*, al pie de un castillo nazarí cuya posesión se zanjó a favor de los cristianos en 1456. En Jimena se saborea la arquitectura de los pueblos serranos, una lección de estilo trazada a lo largo de calles pinas y quebradas. La naturaleza despliega aquí la vasta extensión virginal del Parque Natural de los Alcornocales, una inmensa marea de bosque mediterráneo que atesora las más preciadas joyas de fauna y vegetación.

### GAUCÍN

El itinerario franquea la Serranía de Ronda, ya en la provincia de Málaga. Gaucín, la antigua *Saīr Gaazan*, «la roca fuerte», de los musulmanes andaluces, se apiña al pie del desafiante castillo del Águila, teñido de hechos legendarios como la muerte del mítico Guzmán el Bueno en 1309. En sus placetas y calles serpenteantes, puntuadas de fuentes, casonas señoriales y edificios de interés, convive el ambiente campesino con la presencia turística que le depara su cercanía a la Costa del Sol.



### CASARES

Enfrente de Gaucín, al pie de la imponente sierra Crestellina, brilla el caserío encalado de Casares, modelo ideal de «pueblo andaluz» por su atrevida posición sobre un peñasco, la cegadora blancura de sus edificios y el castillo roquero que lo corona, con una vieja iglesia labrada sobre una mezquita al amparo de las murallas. Desde la morisca Casares –patria chica de Blas Infante, pionero de la conciencia regional andaluza– la serranía se abre ya al mar Mediterráneo, que se divisa a lo lejos como un fascinante telón de fondo.

### ALGATOCÍN



En el frondoso valle del Genal, tapizado con uno de los bosques mejor conservados y con castañares que producen una espectacular otoñada se situa Algatocín, solar de los Banu Atus. Un encantador caserío blanco en ladera que ha sabido preservar sus añejos molinos y otros atractivos elementos de su arquitectura tradicional.

### BENALAURÍA

Benalauría, agarrada a la vertiginosa pendiente de la ladera desde el siglo VIII, debe su nombre a los Banu-l-Hawariyya, bereberes venidos de la orilla marroquí. A lo largo del sinuoso callejeo se descubren el Ayuntamiento, una obra de mediados del XVIII, la iglesia de Santo Domingo del siglo XIX y, en el barrio alto, el acogedor edificio de La Molinda, recuperado como museo etnográfico.

### BENADALID



El reguero de pueblos se prolonga con Benadalid, alquería de los Banu Jalid. Bajo un singular castillo árabe, que sirve de cementerio, se acomoda el hermoso casco urbano, que cobra especial animación con motivo de las fiestas de Moros y Cristianos, celebradas también en la vecina Benalauría.

### ATAJATE

El broche al trayecto por el valle, que guarda el acceso a Ronda y al puñado de villas que se agrupan en el Havaral rondeño es Atajate, cabecera del río Genal. Estos agrestes parajes sirvieron de refugio a las numerosas partidas de bandidos y contrabandistas que proliferaron durante el siglo XIX. Su caserío de cal blanca y tejas árabes confluyen en su plaza a la sombra de la iglesia de San José.

### ALCALÁ DE LOS GAZULES



El segundo ramal que toma la ruta a partir de Algeciras y Tarifa discurre por las comarcas occidentales de la provincia de Cádiz, visitando históricas localidades ubicadas a caballo entre el macizo de la sierra gaditana y las llanuras costeras, al hilo de la llamada Ruta del Toro. Así Alcalá de los Gazules, la «fortaleza de gazules», cuya altiva silueta, escalando un cerro con los restos del castillo y el monumental templo gótico de San Jorge en la cima, se recorta sobre el montuoso fondo del Parque Natural de los Alcornocales.

### MEDINA SIDONIA

En una estratégica encrucijada entre la sierra, la campiña y la costa se levanta la vieja *Asiód* de orígenes fenicios, romanos y visigodos que alcanzó relieve en los tiempos de al-Andalus como capital de provincia con una aristocracia árabe y una mayoría de pobladores bereberes. *Madīnat Sāhuna* o *abu Salīm*, según la citan las crónicas de época almorávide y almohade, destacaba por sus murallas, cuyos fragmentos, como el arco de la Pastora o la puerta de Belén, aún dan fe de su fortaleza. La iglesia de Sta. María la Coronada, obra gótico-renacentista del XVI, adorna su seductor casco antiguo.

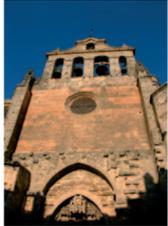
### CÁDIZ

Desde montes y colinas, descendemos hasta Cádiz, considerada la primera fundación urbana de Occidente, nacida hace más de 3.000 años cuando los fenicios crearon el enclave isleño de *Gadir*. Escala privilegiada del comercio, el denso relato de su historia lleva desde su esplendor en época romana y su papel en tiempos de al-Andalus, a su definitivo auge en el siglo XVIII como metrópolis del imperio ultramarino. En su difícil existencia durante la Edad Media –fue saqueada varias veces por los



vikingos–, Cádiz fue base de la flota almorávide que controlaba el Estrecho, sirviendo a su vez de cabeza de puente para la penetración de los almohades a mediados del siglo XII. Tras su conquista hacia 1262, los cristianos renovarían su función naval. El núcleo más antiguo, por los barrios de Santa María y el Pópulo, se engalana con vestigios romanos y murallas medievales, con la Catedral Vieja y la obra colosal de la Catedral nueva, fruto de las riquezas que proporcionó el tráfico con las Indias, mientras el resto del casco histórico deleita al paseante con una atmósfera inigualable, artística y popular, con un sinfín de lugares dignos de atención, desde fortificaciones –como las Puertas de Tierra–, paseos y plazas –San Antonio, Mina...– al espléndido Museo de Cádiz, el oratorio de San Felipe Neri, donde se proclamó en 1812 la primera Constitución española, o la Santa Cueva, con magistrales frescos de Goya, y una interminable nómina de referencias.

### EL PUERTO DE SANTA MARÍA



Al otro lado de la Bahía, junto a la desembocadura del Guadalete, se halla esta populosa localidad marítima y bodeguera, mencionada en las crónicas como la musulmana *al-Qanatir*, «puerto de las salinas». De ella resta una mezquita muy antigua, quizás del siglo X, recubierta por el castillo de San Marcos labrado por Alfonso X en 1265 al poco de la conquista cristiana. La artística iglesia Prioral, el Museo Municipal, la ribera del Marisco –un extraordinario aliciente gastronómico– , los abundantes palacios y bodegas, el monasterio de la Victoria, entre otros motivos, en suma, hacen de El Puerto de Santa María un destino de visita muy recomendable.

### JEREZ DE LA FRONTERA

En medio de campiñas y de los viñedos que la han hecho famosa se extiende Jerez. Su notoriedad como núcleo urbano se remonta al período hispano-musulmán, cuando *Sarís* aparece entre las principales urbes de la provincia de *Sāhuna*. En época almorávide, un cronista la califica de *plaza fuerte, de mediana extensión, ceñida por murallas; sus alrededores son de un agradable aspecto, porque está rodeada de viñedos, olivares e bigueiras...*

Aumentando su importancia hacia 1264, al incorporarse a la corona de Castilla, como plaza de la frontera con el reino de Granada. Junto a la reconstrucción de su trayectoria histórica expuesta en su Museo Arqueológico, el legado de al-Andalus se hace

palpable en su Alcázar, de finales del siglo XII debido a los almohades que incluyen una mezquita, consagrada luego como iglesia, y unos baños. Difícil sería resumir las bondades de una ciudad tan bien surtida, con una magna Catedral, una prolja serie de templos que abarcan todos los estilos, edificios civiles como el Cabildo Viejo, monasterios como la Cartuja, donde se cuidó la estirpe más pura del caballo andaluz, a más de sus aromáticas bodegas, catedrales de los delicados vinos jerezanos, y barrios castizos donde bulle el arte flamenco más genuino.

### ARCOS DE LA FRONTERA

La ruta se adentra ahora por campiñas y colinas hasta descubrir Arcos, considerado uno de los pueblos más bellos de España. La ciudad ocupa un fantástico emplazamiento sobre una Peña rocosa, asomada a un cortado vertical de 150 metros de caída. Sus antecedentes son tan lejanos que hay quien remonta su fundación a uno de los nietos de Noé, si bien sus vestigios más palpables son ya de época musulmana, cuando *Arkaw* se cuenta



entre los asentamientos bereberes que en el siglo XI incluso llegó a encabezar un efímero reino de taifas. Entre historias y romances, se formó un casco urbano con un patrimonio monumental verdaderamente portentoso: arriba, el castillo y el magnífico

templo de Santa María de la Asunción, con su fornida torre, que rivaliza con la asimismo imponente iglesia de San Pedro, y todo ello arropado por una multitud de palacios, mansiones y espléndidas casas de patio, restos de murallas, conventos y otros edificios religiosos que configuran un laberinto de ensueño.

### GRAZALEMA

El viaje se lanza a las alturas y toca el techo de la ruta en Grazelema, la capital de la sierra escoltada por vigorosos picachos que superan los 1.500 m. La villa tomó cuerpo al poblarse en época musulmana con bereberes montañeses que se adaptaron a su entorno forestal y ganadero y le dejaron el nombre –derivado del título tribal *Banu Salīm* o *Ben Zulema*–. Desde el siglo XIII sirvió de fuerte bastión a los nazaries, hasta caer en manos cristianas en 1485 junto con el resto de la serranía de Cádiz y Ronda. Además de un primoso caserío sosegado por el rumor de las fuentes, este reducto serrano desvela el inmenso tesoro del Parque Natural de la Sierra de Grazelema,



### ZAHARA DE LA SIERRA

La vibrante estampa de este «pueblo blanco» parece surgida de la imaginación de un pintor romántico: un racimo de casas aferrado a un peñón vertical con un castillo en la cúspide. Su nombre de raíz árabe –de *sajara*, «la roca»– es ya un indicio de su pasado, pues Zahara sobresale entre las localidades que delimitaban los límites del reino de Granada. Tomada por los cristianos en 1407, su sorpresivo asalto por los musulmanes en 1481 sirvió de pretexto a los Reyes Católicos para emprender la guerra final contra los nazaries. Tan jugosa como su historia resulta la belleza del pueblo mismo y de su término, que incluye algunos de los enclaves más señalados del Parque Natural de la Sierra de Grazelema.

### ALGODONALES

Recostada a pie de la sierra de Lfjar, la población se formó en el siglo XVI a partir de una aldea musulmana dependiente de Zahara. En medio del sempiterno blanco de la cal de su agradable caserío destaca el colorido barroco de la iglesia de Santa Ana, una de las más notables de la provincia gaditana. Algodonales además, gracias a las condiciones de su sierra, constituye un concurrido centro para la práctica de deportes aéreos como el ala delta o parapente.

### OLVERA

A distancia, y desde todos los ángulos, se vislumbra Olvera en la cresta de un cerro rematado por el torreón del castillo y la monumental iglesia de la Encarnación, mostrando la típica imagen de una villa medieval. Porque, desde luego, la *Wubira* musulmana, llamada Olvera u Olivera por los castellanos tras su conquista en 1327, se contó entre las principales plazas fuertes de la frontera occidental del reino de Granada. Junto con los apacibles rincones urbanos y edificios de interés

artístico, en Olvera merece una visita el Centro Cultural de la Cilla, en el recinto del castillo, donde se expone una atractiva y detallada panorámica de la vida en los agitados tiempos del final de la Edad Media, llena de romances y aventuras.

### SETENIL DE LAS BODEGAS



Este pueblo insólito desconcierta e impresiona al viajero: en lugar de anunciarse desde lejos, lo sorprende de pronto medio oculto en una estrecha y sinuosa garganta cortada por el río Trejo. Arriba, al nivel de la meseta y los campos, despunta la ciudadela, tomada en 1484 por los Reyes Católicos, con los restos del alcázar y la iglesia. En las honduras del desfiladero, por su parte, a veces bajo descomunales salientes rocosos, se alinean las singulares construcciones de Setenil, algunas semixcavadas en el terreno.

### RONDA

Acercándose por el Genal o por Setenil, la ruta llega a uno de sus hitos fundamentales, Ronda, «la ciudad soñada» de los poetas, el palpitante corazón de la Andalucía romántica, y también uno de los baluartes más señeros de la España musulmana. Sobrecogedora resulta su posición al borde del tajo, en medio de un grandioso escenario de valles y montañas. Su personalidad no se perdió hasta la presencia musulmana,



cuando *Rundāb* aparece como capital de *Takurumna*, un amplio distrito serrano con una nutrida población de bereberes. La condición de sus habitantes y lo propicio del terreno le imprimieron un carácter independiente, tanto que en el siglo XI forjó su propio reino acaudillado por el linaje africano de los Banu Ifran. Al consolidarse el reino nazarí, entre los siglos XIII y XIV fue cedida por los sultanes a sus aliados merínies de Marruecos, actuando como eje de la frontera occidental hasta su capitulación ante los Reyes Católicos en 1485. El Tajo, salvado por el espectacular Puente Nuevo, de 1795, divide en dos el casco urbano: a un lado, «la Ciudad», la medina andalusí, con murallas y puertas como la de Almocábar, la iglesia mayor de la Encarnación, que fue mezquita, con el palacio de Mondragón –hoy Museo de la Ciudad y antaño corte de emires–, con la misteriosa escalera de la Mina de la Casa del Rey Moro, con unos modélicos Baños Árabes del siglo XIII, e incontables rincones de atractivo irresistible. Enfrente, al otro lado del barranco, queda el Mercadillo, de formación más moderna, cuajado también de monumentos, como la plaza de la Maestranza, cátedra del toreo inaugurada en 1785, y una frondosa Alameda que pasea al filo del tajo desatando la imaginación.

### TEBA



Desde Ronda, el camino arranca con decisión rumbo al interior, cruzando mesetas y planicies trigueras. En un cerro sobre el pasaje hacia Antequera se levanta Teba, con la inconfundible planta de villa fronteriza que le da el castillo roquero de la Estrella, una descomunal fortaleza cimentada en el siglo X y ampliada a partir del XII por almohades y nazaries, cuya sonada toma por Alfonso XI en 1330 se vio envuelta en la leyenda. En su falda se escalonan las calles

ondulantes de la villa, cuyo rico pasado se ilustra en un museo local digno de visitarse.

### CAMPILLOS

Las campiñas que circundan esta villa anuncian el paisaje de los valles del Guadalquivir y el Genil, con una vocación agrícola que está en sus mismos orígenes, pues Campillos surgió tras las contiendas medievales, hacia 1536, al repoblarse un paraje antes sujeto a los embates fronterizos. Su trazado es así ordenado y geométrico, centrado por la parroquia del Reposo. En sus cercanías no faltan puntos de interés como la reserva natural de sus lagunas y, algo más lejos, los desfiladeros y sitios históricos –como Bobastro– de los embalses del Guadalhorce.

### VÉLEZ-MÁLAGA

El trazado final de la Ruta se aproxima a Granada, por último, a través del camino que conduce directamente desde la costa malagueña a la antigua capital nazarí, por Vélez-Málaga. La antigua *Vēliz* islámica, el «valle», se presenta en medio de una fértil vega de frutales y cultivos tropicales. Populosa y monumental, es capital de la hermosa comarca serrana de la



Axarquía malagueña. A tono con su categoría, está coronada por el gran torreón de su Alcazaba, a cuya sombra se desparrama el barrio medieval de la Villa y sus magníficos edificios: Santa María la Mayor, mudéjar y con torre que fue alminar, San Juan Bautista, también con un esbelto campanario, y una multitud de conventos y palacios de la mejor factura y llenos de memorias históricas como la presencia de Cervantes.

### ALCAUCÍN



Desde Vélez, la ruta serpentea para remontar la Axarquía por Alcaucín, al borde del robusto parque natural de las sierras de Alhama, Tejeda y Almijara, lugar de muchas antigüedades y grandiosos paisajes. En un cerro

### ZAFARRAYA



Tras el paso del Boquete de Zafarraya, el espectacular puerto de montaña que introduce al viajero en la provincia de Granada, surge la villa de Zafarraya, rodeada de un vergel de huertas en una llanura cercada por crestas rocosas. Las ruinas de la Iglesia Vieja, la Ermita y la Iglesia Parroquial destacan en su patrimonio.

### LA MALAHÁ

Granada y su vega se atisba ya al alcanzar La Malahá, lugar de baños romanos y de salinas que explotaron los musulmanes con un elaborado sistema de canales y estanques. Tan productivas y considerables fueron, que las mismas salinas le dieron su nombre a la población, pues éste es el significado del vocablo árabe *al-malaba*.

### LAS GABIAS



El agua hace rico y fértil el regadío y el olivar de esta población. Sus monumentos, como el Torreón nos retrocede al siglo XIV y sus 15 metros de altura nos indica el prestigio de esta villa. El Baptisterio romano, único conservado en España, junto con la iglesia parroquial de la Encarnación, la del Rosario, la ermita de las Nieves, el Depósito y sus casas señoriales, de estilo mudéjar y de espléndido artesonado de madera, hacen de antesala al final de la ruta.

### GRANADA

En su último destino, la ruta muestra al viajero una ciudad de renombre universal, cargada de historia, tesoros artísticos y una atmósfera única nacida del fructífero cruce de pueblos y culturas. Su larga historia, desde la *Libertis* primigenia a la *Garnata* del siglo XI habitada por bereberes y judíos que llegaría a ser capital del último reino musulmán de la Península hasta su eclipse en 1492, comprende un capítulo de especial significación para este itinerario, pues Granada fue la cabecera del dominio almorávide en al-Andalus, regida por miembros de la familia real de la dinastía marroquí, así como uno de los últimos bastiones de su poder, que sobrevivió, incluso, a la pérdida de la sede imperial de Marraquech. Ensalzada como la *Damao de Occidente, pasto de los ojos, elevación de las almas...*, Granada subyuga con el embrujo que irradian la fastuosa fortaleza palatina de la Alhambra, barrios de indeleble impronta andalusí como el Albaicín, un fabuloso entramado de murallas, cármenes, palacios y antiguas mezquitas, y con un repertorio monumental en verdad abrumador con ejemplos modélicos –la Catedral y Capilla Real, la Madraza y el Corral del Carbón, la Cartuja...– de toda índole.

